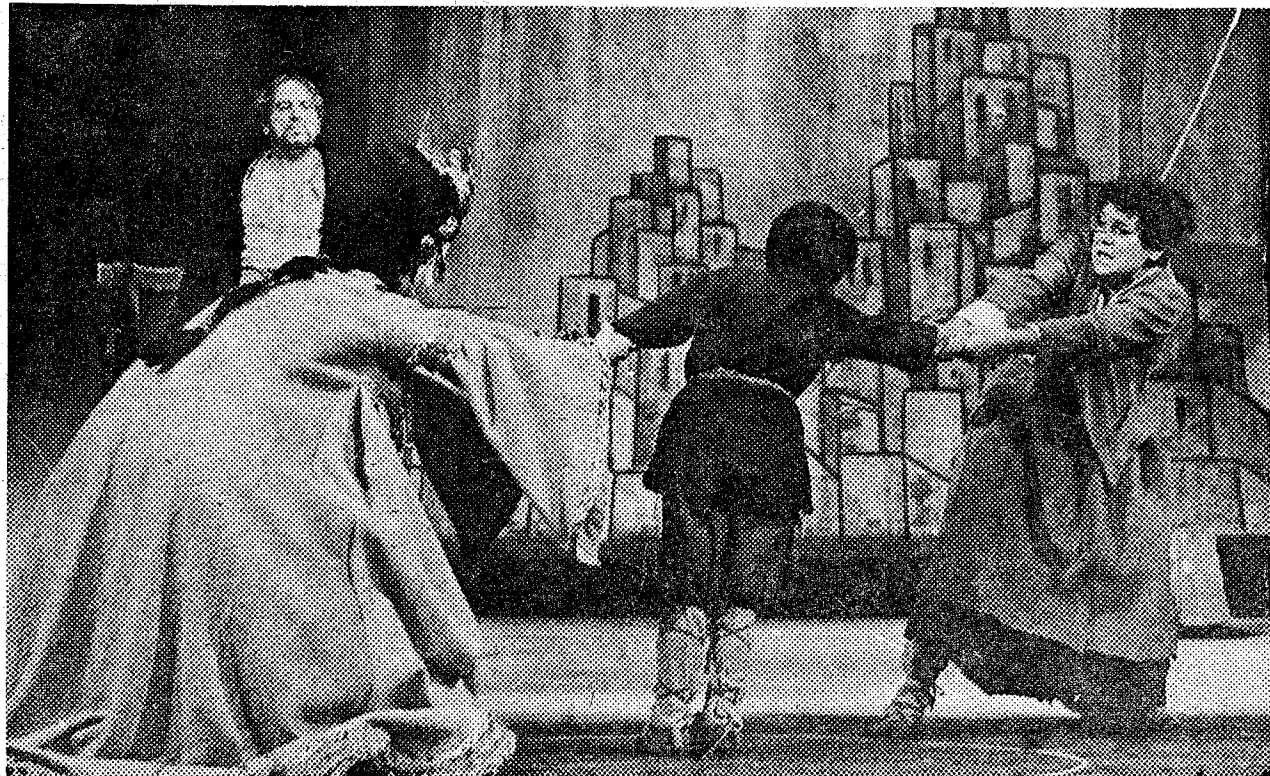


MUSICA, TEATRO Y CINEMATOGRAFIA

ESPAÑOL

«EL CIRCULO DE TIZA CAUCASIANO», DE BRECHT, EN VERSION DE LAÍN ENTRALGO, POR LA COMPAÑIA «MARIA GUERRERO»



De acuerdo con el propósito de que las obras más importantes que estrenen en Madrid los teatros nacionales —y el «María Guerrero» es uno de ellos— pasen también por Barcelona, ha sido presentado en el teatro Español, sede del Teatro Nacional de Barcelona, «El círculo de tiza caucasiano», de Bertolt Brecht, en versión de Pedro Laín Entralgo. Esta soberbia obra brechtiana fue estrenada en Madrid, por la misma compañía, en abril de 1971, pero mes y medio después de estrenada, por absurdas presiones, cuyo esclarecimiento no es ahora del caso, fue retirada del cartel. Decidida su reposición, con muy buen acuerdo, se ha comenzado la nueva serie de representaciones por nuestra ciudad.

«El círculo de tiza» es sin duda, no sólo la más bella obra de Brecht, sino la de seducciones más variadas y, en cierta medida, originales: la de mayores incentivos escénicos, y la que ofrece a un director de imaginación fértil, como José Luis Alonso, mayores posibilidades para crear un gran espectáculo.

Por otra parte, José Luis Alonso ha trabajado sobre un texto egregiamente traducido, en el que Laín Entralgo ha marcado su huella en retoques muy esclarecedores, y ha sabido conservar, en su toda su impresionante magnitud, las esencias brechtianas, sin traicionarlas ni sofisticarlas. Además, la lengua en que hablan los personajes es tersa, limpia, expresiva, con perfectas equivalencias de las que usara el autor alemán. Una perfección que excluye, sin embargo, la frialdad y que se mantiene en la línea de los grandes maestros del idioma.

«El círculo de tiza caucasiano» se estrenó en 1948, en versión inglesa, en dos teatros de los Estados Unidos, uno en el Estado de Minnesota, y otro, en Pensilvania. Finalmente, en 1954, fue presentada en su lengua original, el alemán, en Berlín.

En esta obra, Brecht lleva a sus expresiones más puras y, al propio tiempo, subyugantes, la fórmula del teatro épico, que ha propugnado siempre. Un teatro popular, que plasma la realidad viva sin descender al melodrama, y que emociona y conmueve sin alterar, apasionadamente, la lucidez atenta del espectador. Este es mantenido, sin embargo, intrigado y prendido en la trama por las peripecias marginales, el embujo del relato, planeado con mágica destreza, la hechura moral y psíquica de los personajes, que son, en este caso, un muestrario humano ejemplar. De este modo, Brecht consigue mantener el sentido de la realidad artística, de la creación escénica... Sólo determinados personajes son reales. Otros, en cambio, no menos esenciales, son como abstracciones, y actúan, para que no se pierda la idea de su acción de símbolos, con máscara. Son como la maldad, el engaño, la tiranía, el abuso del poder. Por este motivo, los «malos» de la obra son «malos», sin contrapartida, y los buenos, igual.

La obra toma su arranque de una vieja leyenda china, pero se supone transcurrida en la Rusia posmedieval, cuando una sublevación popular depona al tirano y mata al gobernador que le representaba en la región. La viuda huye ante el avance de los revoltosos, sin cuidarse para nada de su hijo, el pequeño Miguel, que la doméstica, Groucha, recoge, esconde, y huye luego con él. La dolorosa odisea que es su vida, sus sacrificios y esfuerzos para ocultar que es el hijo del gobernador asesinado, son como el hilo conductor del relato. Los vencedores ocasionales la persiguen, y si escapa de su furia es por puro milagro.

En la segunda parte, asistimos a las extraordinarias trapecerías de un juez para quien la justicia es un sentimiento y un deber que no siempre está escrito en la ley. Hay un derecho humano, más fuerte que todo, que puede servir mejor a la justicia.

Cuando la subversión es vencida y las cosas vuelven al cauce antiguo, Brecht nos plantea como una especie de juicio salomónico. Cuando las dos mujeres se disputan al niño, el juez Azdak se pregunta así mismo si es la sangre la que manda o es el amor, el espíritu de sacrificio, que ha sustituido tan generosamente a la maternidad. Laín Entralgo entiende que es como un duelo entre la teoría llena de humanidad de San Pablo y la idea convencional que mueve a Salomón al emitir su juicio.

La obra cuenta en su favor con una puesta en escena de magníficos despliegues de talento y de medios. José Luis Alonso ha optado por una plasmación ardiente y viva, por una visualización de incontables seducciones plásticas. Una de sus realizaciones que nos llevan, por su belleza y su vigor, desde la admiración más incondicional al pasmo, al éxtasis...

El mismo prodigio encontramos en los actores y actrices. Raramente podría encontrarse actor tan apto para dar vida al juez Azdak como Pepe Bódalo. Figura, voz, sentido teatral, picardía, espontaneidad... Y la maravilla que es la labor personal de María Fernanda d'Ocón tan conmovida, tan fervida, tan honda... Y la de Guillermo Marín, en el abogadro defensor de la causa perdida...

En un reparto en el que intervienen cerca de cuarenta actores y actrices es difícil hacer mayores distinguos. Consignemos que todo funciona como un engranaje bien lubricado, suavemente, con un ritmo perfecto, con una riqueza de colorido y luz que es un prodigio... Y con los actores. Las canciones los movimientos de masas, y, sobre todo, la voz solemne y grave del «narrador», confiada a la probidad profesional y al generoso arte de Gabriel Llopart.

El éxito, no hay que decir que ha sido clamoroso. Las ovaciones se suceden en catarata a diario... El final es como una apoteosis jubilosa. — A. MARTINEZ TOMAS.

BALMES (Sala especial)

«MADE»

Director: John Mackenzie. Principales Intérpretes: Carol White, John Castle, Roy Harper. Color. Versión original con subtítulos

Un cine que, dentro de la programación actual representa una novedad. De entrada hay que decir que «Made» no es lo que aquí llamamos una película comercial. Me atrevo a recomendarla a quienes gustan de hallar en el cine algo más que una evasión, una mera distracción.

En primer plano una joven protagonista. Una mujer soltera con un niño —su hijo— y una madre a su cargo. La mujer se pregunta por el sentido de la vida, por la causa de su soledad, de su falta de conexión con los demás.

Dos encuentros son importantes en su existencia. Un joven músico con el que mantiene una unión física, momentos de intimidad que en realidad no dan un sentido a su vida. Por otra parte, un sacerdote estilo «nueva ola» intenta que Valerie se integre en un mundo razonable y constructivo. Pero Valerie ha de ver cómo la tragedia pasa por su lado sin que pueda hacer nada para evitarlo.

Me parece muy interesante la visión de John Mackenzie por más deprimente que sea. ¿Qué sería de un mundo sin amor y construido bajo el signo de la muerte? Pero la amargura de «Made» apunta también contra una sociedad que no sabe usar de sus privilegios para mejorar el individuo la libertad no sirve para encontrar la felicidad. Los esfuerzos realizados en pro del ser humano

son a menudo estériles. No hay comprensión entre los hombres y seguramente por falta de unas premisas válidas que cimenten tal entendimiento.

Mackenzie da un tratamiento original al relato.

La imagen, en algunos momentos se hace agresiva. Patentiza el universo cerrado de Valerie, el mundo sin respuesta.

La interpretación de Carol White, nada agradecida por cierto, es muy buena. En general, todos los personajes de «Made» son seres de carne y hueso, adscritos a una sociedad determinada que busca, sin hallarlas, respuestas a la vida. — Angeles MASO.

Estreno de un filme de Rossellini, en Nueva York

Roma, 15. — El Museo de Arte Moderno de Nueva York, será el particular escenario de la «premier» del filme «Anno uno», con el cual, el principal exponente del neorealismo italiano, Roberto Rossellini, vuelve al cine, después de doce años de actividad exclusivamente televisiva.

Será una de las raras ocasiones en que un filme es estrenado en un Museo, en el que, normalmente, sólo se presentan aquellos filmes ya confirmados a través de una vida «comercial».

Rossellini, que ha aceptado la invitación, está concluyendo en estos días, en Roma, los trabajos de montaje, esperando que «Anno uno», una especie de memorias históricas sobre la Italia de la postguerra —que ha llegado a revelar cientos hechos no conocidos, como un atentado fallido contra el dirigente democristiano Alcide de Gasperi—, estará concluido para la próxima semana.

El director italiano ha elegido como intérprete de «Anno uno» a actores poco confirmados, como el portugués Carlo Calvallo, la francesa Dominique Daré, la italiana Rita Calderoni y Luigi Vannuchi. — Efe.



exclusivos especialistas en hammond

modelos desde 50.000 ptas. máximas facilidades de pago en

HAMMOND ORGANOS

Pje marimón 10 BARCELONA 11
tels. 228 65 66 / 227 01 61
227 00 06

TEATRO

DIRECCION

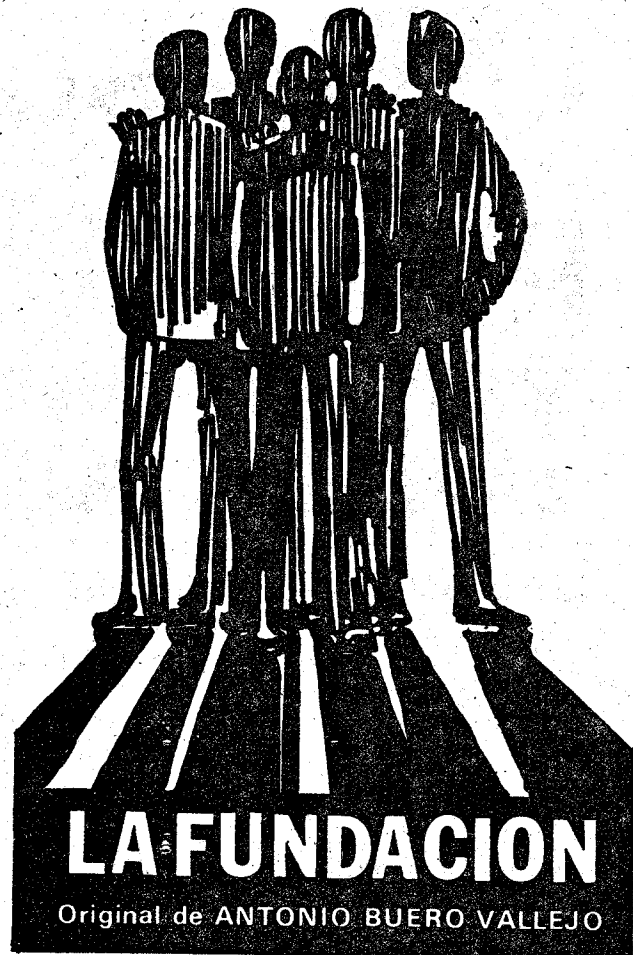
COLSADA

CALDERON

Jueves, 10.45, ESTRENO

CON ASISTENCIA DEL AUTOR

JOSE OSUNA presenta
LUIS PRENDES en VICTOR VALVERDE



con FRANCISCO CASARES JOSE MANUEL CERVINO ENRIQUE PAREDES
dirección: JOSE OSUNA



XII FESTIVAL INTERNACIONAL DE MUSICA



organizado por JUVENTUDES MUSICALES DE BARCELONA bajo el patrocinio del EXCMO. AYUNTAMIENTO DE BARCELONA

Recital de lieder

MANUEL CID - ANGEL SOLER

MOZART: 5 lieder
BEETHOVEN: «A la amada lejana»
SCHUMANN: «Amor de poeta»

Salón del Tinell

Hoy miércoles, 16 de octubre, a las 22.15

Los socios de J. M. deben retirar su entrada gratuita en la taquilla del Palacio de la Música.

España en el Festival de Cine sobre Turismo

Bruselas, 15. — El cortometraje «Piedra y agua», una producción de No-Do sobre el acueducto de Segovia, representa a España en el Festival Internacional de Bruselas de Cine de Turismo y Folklore.

Un centenar de filmes, procedentes de 35 países, serán proyectados durante los cuatro días del festival, que se inauguró hoy en esta capital con una sesión homenaje al cineasta belga Paul Haesaerts.

La participación es la más numerosa de todas las ediciones del festival celebradas hasta ahora. Por primera vez se exhibirán películas del Tercer Mundo, especialmente representantes de países africanos.

Los once premios del certamen serán concedidos el próximo viernes, durante la sesión de clausura del festival, en la que será proyectada la película que representa a España. — EFE.



FORLIN

PARIS, 173 (junto Muntaner)